

Equipo regional Querétaro

Del trueno a las cenizas

Reporte etnográfico en torno a la catástrofe acaecida en el templo *pame* de Nuestra Señora de la Asunción Santa María Acapulco, San Luis Potosí

Alejandro Vázquez Estrada
Mirza Mendoza Rico
Imelda Aguirre Mendoza
Centro INAH Querétaro



El templo de la comunidad de Santa María Acapulco.
Justo Yáñez Correa, 10 años

Crónica sobre el domingo 1 de julio¹

Después de las 3 de la madrugada del día 1 de julio, se escuchó un trueno que despertó al pueblo de Santa María Acapulco, San Luis Potosí; poco tiempo después la gente menciona que otro trueno se sintió e hizo cimbrar el suelo. Este segundo trueno trajo consigo al rayo que atravesó el techo de palma del templo de la comunidad, iniciándose así el incendio que progresivamente lo devoraría.

Al percatarse de esto, Celso Montero corrió a avisar a su padre, ¡*kun'sao nixiet's!* -el templo se quema-, ¡*kun'sao nixiet's!* -el templo se quema-, Don Franco Montero despertó a toda prisa, mientras su hijo salió para dar

aviso a don Félix Rubio, gobernador tradicional de la comunidad de Santa María.

Ante los ojos de aquellos que llegaron primero, las llamas que habían comenzado en el lado derecho del altar principal, se iban esparciendo. Al llegar al templo, la gente tiró los candados de la puerta principal para poder entrar lo más pronto posible. Ya en el interior del lugar, hombres y mujeres se dispersaron para sacar apresuradamente las imágenes y objetos que pudieran salvar. Mientras las mujeres llevaban los santos, vírgenes y objetos varios entre sus brazos, algunos hombres trataron de subir al techo para intentar sofocar el fuego que se iba propagando por la madera y la palma, a manera de evi-

tar que el incendio siguiera adelante. Sin embargo, esta tarea se tornó imposible debido a la gran altura del techo y a la velocidad con la que el fuego continuaba su camino. Poco a poco las llamas se fueron expandiendo por los retablos laterales del templo, consumiéndose así el retablo de San José, el de la Guadalupeana, y el de la *Virgen de los Dolores*.

Las imágenes y objetos que se iban rescatando en medio del calor y la premura, fueron colocadas al interior del curato, edificio que se encuentra de frente a la puerta principal del templo de Nuestra Señora de la Asunción.

Progresivamente, las actividades de rescate se fueron volviendo más complicadas debido a que pedazos de madera en lla-

¹ El presente reporte etnográfico surge de la observación participante en las asambleas comunitarias, las entrevistas y las interacciones informales efectuadas en la localidad de Santa María Acapulco, SLP del día 10 al día 16 de agosto del presente año.

mas comenzaban a caer del techo, golpeando en algunas ocasiones a los hombres y mujeres que estaban dentro de la iglesia hasta que llegó el momento en que el rescate tuvo que suspenderse, puesto que el fuego ya tenía entre sus brazos a todo el templo.

"La lumbre no perdona a nadie, no perdonó ni a los santos" decía, Don Juan Martínez mientras narraba como desde su casa -ubicada cerca del centro de Salud en la localidad aldeaña de San Pedro-, se veía como el fuego iba convirtiendo en cenizas el techo del templo.

Cuenta la gente que la lumbre se fue avivando tanto que se miraba desde otros ranchos; al siguiente día, acudieron gentes de La Compuerta, Carrizal Grande y La Parada.

Menciona la maestra Lucía Reyes, que esa misma noche un vecino de Santa María Acapulco se dirigía en su vehículo al pueblo cuando de repente perdió el control del volante y encontró la muerte en la carretera. Ella comenta que "la gente de aquí estaba muy relacionada con el templo, ese señor que se murió, hasta se había casado en el templo, se acabo cuando se quemó, es como si la persona fuera como el templo".

Durante la madrugada del primero de julio poco a poco se iban congregando los vecinos en el atrio de la iglesia. Momentos después se dio aviso a los bomberos de Santa Catarina del incendio.

A las cinco de la mañana Heliodora Rubio despertó al escuchar mucho movimiento por el camino, en seguida corrió hacia el atrio de la iglesia y en su ruta se percató que la gente decía "se quemó el templo", comenta "la gente lloraba, lloraba con mucha tristeza tenían miedo, no decían nada, nada más lloraban". Ella se contuvo "pero en su corazón sentía muy feo". En medio

de este escenario transcurrieron las siguientes horas, las mujeres con su rebozo tapándose el rostro se hincaron y se acomodaron en el árbol del atrio principal con los ojos llenos de llanto y preguntándose repetidas veces ¿por qué sucedió esto?

dentro del proyecto "Conservación y restauración de los bienes muebles e inmuebles por destino del templo de Nuestra Señora de La Asunción de Santa María Acapulco, SLP", que desde hace algunos años dirige Renata Schneider.



Carolina González Montero, 10 años

Cuando las personas llegaron al atrio y vieron el templo reducido a cenizas y paredes se asustaron mucho:

"...Yo cuando llegué y vi lo que había pasado, pensé que ya era el fin del mundo, que todo se iba a acabar, es como si a uno le quitaran el corazón, el templo es de las cosas más importantes de nuestro pueblo. Toda la gente lloraba, los hombres y las mujeres, fue una cosa muy fea como si se hubiera terminado la vida..." (Crispina Botello, SMA).

Cerca de las siete de la mañana los bomberos hicieron su aparición para tratar de extinguir el fuego, que ya para ese entonces había dejado una gran capa de cenizas en el suelo y una enorme tristeza entre los *xí'ói*.

El papel de la etnografía en el ámbito del patrimonio

En el mes de febrero de 2007, la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH nos invitó a colaborar

La dirección de dicho proyecto consideró fundamental efectuar un análisis etnográfico sobre las percepciones que los *xí'ói* de Santa María tienen de su templo y de sí mismos -como comunidad-. Fue así que desde julio de 2007 el equipo de etnografía de Querétaro estableció contacto con los encargados de llevar a cabo el proyecto de conservación del patrimonio histórico en la comunidad de Santa María Acapulco, atendiendo, tanto a las preocupaciones académicas de nuestro equipo, como a la necesidad de incorporar a la comunidad en las acciones encaminadas a la conservación y restauración de sus bienes culturales, de acuerdo con los criterios prevalecientes en México y el mundo, que señalan la necesidad de que en cualquier estrategia de conservación se tenga presente el papel del patrimonio como factor de identidad y desarrollo de las sociedades que producen, reproducen y dan sentido a dicho patrimonio.

El propósito era desde un principio que las acciones para el estudio, el cuidado y la recuperación del patrimonio material y simbólico de los *xi'oi* -no sólo de Santa María sino de varias otras localidades y ejidos tanto de San Luis Potosí como de la Sierra Gorda queretana- se apoyaran desde un principio en la participación activa y la escucha constante de la comunidad como protagonista fundamental de las prácticas y bienes culturales que pretenden preservarse.

Ante la pregunta sobre la utilidad de la etnografía en las regiones indígenas del México contemporáneo, podemos argumentar que ella funciona -entre otras cosas- para escuchar y registrar la gran diversidad de elementos que constituyen la vida del otro, "no se trata de reconstruir ni de reinterpretar un (con)texto sino de (d)escribirlo" (Neurath, 2007:84).

Es por ello comprensible, que la labor etnográfica en escena-

rios como Santa María Acapulco, a raíz de la tragedia ocasionada por el incendio de gran parte de los bienes contenidos en el templo de la comunidad, cobró una importancia particular, puesto que no se trataba de un edificio cualquiera, o de unas cuantas pinturas, retablos, imágenes y objetos religiosos, sino de elementos simbólicos de la mayor trascendencia en lo que hace a la identidad, los sentimientos, la religiosidad y la vida espiritual de un pueblo².

Escuchar sus distintas versiones del porqué de lo acontecido, así como las formas distintas de afrontar el hecho y las expectativas que tiene la población respecto a la recuperación de su templo, no sólo nos ilustra sobre la dinámica en la cual la población reconstituye, reinterpreta y autoorganiza los elementos de su cosmovisión y su universo simbólico, sino que también nos da cuenta de la diversidad, la complejidad, la heterogeneidad que

se vive al interior de las comunidades³, ya que "la cultura nunca es algo acabado, dado para siempre, sino que la dinámica de su generación (etnogénesis) es un proceso permanente" (Neurath, 2007:84).

Pensar a la etnografía como un diálogo intercultural, abierto al movimiento, a la autorreflexión y a la transformación de las comunidades indígenas, nos sitúa en la posibilidad de brindar argumentos que involucren a las distintas partes en la creación de programas de intervención que escuchen, respeten e incluyan a los habitantes de estas localidades. Y esto aunque solo sean un pequeño granito de arena, ayuda a "construir un deseable estado pluralista igualitario, despojado de prejuicios étnicos y abierto a la convivencia entre las distintas experiencias humanas" (Bartolomé, 2006: 12).

Exégesis del suceso

Dentro de los distintos registros etnográficos logrados en la comunidad de Santa María Acapulco en el mes de agosto, podemos señalar que una buena parte de los adultos entrevistados considera que la caída del rayo ha sido una *llamada de atención* de parte de Dios y la Virgen ya que las nuevas generaciones han olvidado participar y realizar las costumbres. Mencionan también como una de las causas de este hecho, el rechazo y reniego de las nuevas generaciones a sus orígenes y a sus antepasados.

"...La gente dice que esto pasó porque unos muchachos ya no le



Franco Medina Medina, 9 años

² En alguna ocasión, platicando con un periodista de Querétaro le comentamos que, para que pudiera entender la dimensión de la desgracia que vivieron los *xi'oi*, pensara lo que sucedería si una mañana el país amaneciera con la noticia de que se quemó el lienzo de la Virgen de Guadalupe, considerando que para millones de mexicanos no se trata de una simple pintura al óleo, sino de una imagen milagrosa y un símbolo que en buena medida constituye la nacionalidad mexicana.

³ Además de abrir la posibilidad de generar una conversación incluyente que sirve para dar cuenta sobre la improvisación, la contingencia y la creatividad pragmática con que los habitantes de estas poblaciones viven su cultura.

hacen caso a los grandes, ya no los respetan, ya no saben de las tradiciones, ya hay muchos que se van a otros lados a trabajar y ya no saben de las costumbres ya no quieren participar..." (Heliodora Rubio, SMA).

La idea de que los jóvenes ya no quieren seguir los pasos de sus padres y abuelos se relaciona plenamente como una actitud que se está volviendo muy común en la población:

"...Los muchachos, eso les gusta sólo lo moderno, lo bueno, dicen que eso es mejor, porque es más bonito, por eso la gente que sale de aquí ya no quiere regresar al pueblo, porque dicen que aquí es puro rancho y que estamos atrasados, solo quieren lo más nuevo, vestirse diferente, tener una buena casa..." (Santos Montero, SMA).

Otras opiniones aluden a que el rayo cayó como una señal de Dios para no hacerle mucho caso a lo más nuevo y a las tradiciones que vienen de fuera, como por ejemplo, la aparición de distintas denominaciones religiosas que progresivamente han ido llegando a la región *xí'oi* de Santa María Acapulco. En este caso, hacen referencia directa a 'los hermanos' o 'los atalayos' -Testigos de Jehová- que han ido penetrando a la comunidad.

"La gente dice que el rayo cayó porque hay mucha gente de que ya van aparte, que son hermanos, no sé, de otra religión. A lo mejor mandó un castigo Diosito para saber cuál es más bueno...también dicen que porque ya no se quieren hacer las costumbres como antes" (Crispina Botello, SMA).

Ante esta posición mencionan que Dios les está llamando la atención a aquellas personas que le abren la puerta a otras religiones, dicen que les está diciendo que regresen al camino de las costumbres y tradiciones de sus antepasados.



"...Aquí apenas se están cambiando, el viernes viene gente a convencer y se meten a las casas...algunas personas si los reciben. Yo creo que esa gente es de Rayón, algunos son gente de La Parada, ellos pues son como nosotros, hablan *xí'oi*, me acuerdo que el día que cayó el rayo habían venido como dos días antes, a lo mejor la iglesia se acabó porque ahora ya está entrando mucha gente de esa, y esa religión no es la buena, y Dios está avisando, sino porque dejó las paredes arriba, porque de haber querido pues tira todo..." (Crispina Botello, SMA).

El rayo como un aviso de regresar a las costumbres y a los ritos, a las fiestas y a las creencias de los antepasados, y a no adorar a un *Dios* distinto, se mantiene muy extendida entre la población. Sin embargo en algunos casos la presencia de los *hermanos* se aprecia como una de las posibles causas del hecho.

"...Yo no sé, al principio me decían que la iglesia se había quemado por una gente mala que no quiere a la religión, que no quiere a la iglesia y nos quería robar a los santos para hacerles cosas feas...me decían que esas gentes se habían subido hasta donde está el techo y habían echado lumbre, pero no, ya después me dijeron que si fue el rayo, el segundo que cayó fue el

que vino a acabar todo. Yo no sé por qué cayó el rayo, a veces pienso que fue algo natural, que la naturaleza lo mandó porque a lo mejor algo estamos haciendo mal, por eso ahora que se viene la fiesta lo debemos de hacer todo bien, debemos de danzar, de hacer *velación*, todo como si la iglesia estuviera, a lo mejor si empezamos a hacer todo bien y si trabajamos mucho, otra vez vamos a tener la iglesia y ya no van a pasar esas cosas tan feas..." (Félix Rubio, Gobernador tradicional de la comunidad de SMA).

El rayo, además de ser entendido como una llamada de atención de parte de Dios, también se asocia como una posibilidad para reflexionar sobre la manera cómo se realizan las costumbres, ya que un buen número de habitantes de la comunidad menciona que progresivamente se han ido perdiendo las fiestas, las danzas y demás vida ritual que antes tenía Santa María.

"...Yo creo que el rayo cayó porque estamos cambiando las tradiciones, ya no le hacemos caso a las imágenes, ya no les hacemos la *velación*, los que rezan se están acabando y los demás no sabemos hacer el rezo...yo pienso que Dios mandó eso para que volvámos a hacer la *velación* como antes..." (Epifania Montero, SMA).

Además de este tipo de versiones existen otras menos extendidas, una de ellas es la que comenta la maestra Lucía Reyes:

"...Dicen que el rayo cayó porque adentro de las paredes hay un tesoro, y dicen que donde hay tesoros caen los rayos, y aquí pues creo que no apareció nada..."

Una versión más señala:

"...El rayo cayó, porque dicen que ya se va a terminar el mundo, se va a terminar la humanidad, esas cosas no pasaban antes pero lo que pasa es que el tiempo ya está muy extraño, ya ve, a veces sí parece que el mundo se va a terminar, cómo ve que desde que se quemó nuestro templo comenzó la sequía y pues hasta ahora no ha caído agua..." (Santos Montero, SMA).

Desde el día primero de julio, la vida en Santa María Acapulco gira en torno al incendio. Bajo este contexto se piensa que sucesos como las sequías y la muerte, vienen juntas a esta "llamada de atención" misma que comenzó con la quema del templo, hay múltiples testimonios que versan alrededor de esto:

"...Desde que cayó el rayo ya no volvió a llover aquí, todo esto se ha mantenido muy seco en otras partes no muy lejos si está lloviendo..." (Crispina Botello, SMA).

Expectativas y opiniones respecto a las obras por realizar en el templo

Entre los distintos habitantes de Santa María Acapulco existen opiniones diversas respecto a de las tareas que se irán realizando en torno a la arquitectura y los objetos sagrados que se perdieron en el incendio del templo de Nuestra Señora de la Asunción. Esta diversidad de visiones que existe entre los pobladores de la comunidad, converge en pedirle a las instituciones encargadas (INAH, CDI, GOBSLP) que cada una de las labores de



Pedro Montero Medina, 10 años

reconstrucción, restauración y reposición de bienes del templo, sea lo más apegado a lo que se tenía antes del suceso del 1º de julio.

Don Juan Martínez comentó: *"...la construcción del templo es un testimonio de la importancia de la cultura que perdura a través del tiempo, nosotros vimos que aquellos si trabajaron por su pueblo, vemos y vimos en la iglesia el trabajo de ellos..."*

A nivel general podemos señalar que los habitantes de SMA y poblados vecinos (San Pedro, La Parada y San Diego), quieren que las actividades que se realicen en el templo contemplen las siguientes tres dimensiones: la primera se relaciona con el trabajo de recuperación del patrimonio perdido; la segunda aborda el papel de las instituciones que van a intervenir en el proceso y la última expresa la necesidad de una participación comunitaria en dicho proceso.

a) Respecto al templo

En este sentido, las distintas opiniones recogidas señalan que si el templo se va a volver a reconstruir, es preciso que se rescaten los materiales con los cuales fue construido, específicamente la palma y los distintos tipos de ma-

deras que conforman la techumbre y el artesón.

"...El techo de palma, funciona para que la iglesia siempre este fresca, no se calienta mucho por dentro, porque uno siempre que se metía a la iglesia sentía bien fresco..." (Félix Rubio, SMA).

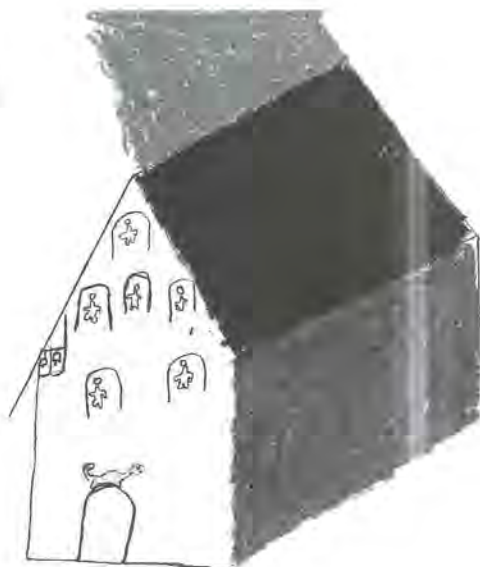
"...El techo de palma es el mejor para esta región, aquí hace mucho calor y con las laminas o el cemento uno no se aguanta, la palma sirve para que el lugar se ponga fresco, además cuando llueve el agua sólo se escurre, no se mete al templo, yo considero que los antepasados pusieron la palma porque se consigue fácil además de que nosotros la sabemos trabajar..." (Santos Montero, SMA).

Por otro lado, la gente menciona que le gustaría que se respetara la forma en la cual estaba construido el techo así como la técnica en la cual estaba estructurado.

"...Pues el templo estaba hecho de una manera especial, una que tenían los antepasados, los primeros; estaban los horcones de madera, estaban los amarres, no se usaba nada de moderno, creo que si esa era la forma vamos a ver si la podemos hacer, porque esa forma de hacerlo estaba buena el techo había aguantado bien..." (Odilón García, SMA).

"...Creo que una de las cosas mas difíciles que hay que hacer es el techo, porque la verdad

ONECIMO



Onecimo Montero Rubio. Santa María Acapulco

creo que la forma era difícil, me refiero a la parte de adentro que no era de dos aguas que era de bóveda. A mí me gustaría que se pudiera dejar de bóveda pero si no se puede pues aunque sea de dos aguas como la parte del techo de paja... y ya si me pregunta que qué más quiero pues que le pongan las pinturas de santos que tenía..." (Santos Montero, SMA).

Otro de los puntos que la mayoría de la gente menciona está relacionado con la construcción del techo de palma ya que si se va a construir de este material, la gente menciona que les gustaría que se coloque un mecanismo para que no vuelva a suceder otra catástrofe.

"...Pues ora que le pongan uno de esos pararrayos que dicen, para que ya no pueda pasar nada, dicen que esos funcionan muy bien, entonces que le pongan uno, porque así se nos quita el miedo de que vuelva a caer otro trueno y ocurra una tragedia..." (Franco Montero, SMA).

Heliadora Rubio comenta que le gustaría que la iglesia quedaría como estaba, "como si no hubiera pasado nada", pero por otra parte piensa que:

"...esta bien que pongan ese techo de fierro porque me da miedo

que si se pone el techo de palma, se vuelva a quemar y vuelva a pasar lo mismo...la gente quiere que se quede con el techo de palma pero también sienten miedo, que le pongan algo para que ya nada suceda..."

b) Respeto a los altares y retablos de madera

En relación con los altares y retablos, los pobladores tienen las siguientes dos posturas. La primera considera, que se trate de recuperar estos bienes tal cual estaban contruidos, con los mismos colores, con las mismas formas y con las mismas figuras.

"...Pues ahora que si hay lana para hacer las cosas, pues vamos a echarle ganas y que se haga todo lo de adentro igual, que se repongan los altares y los cuadros, yo sé que eso cuesta mucho pero hay que aprovechar que va a haber lana para eso..." (Juan Martínez, San Pedro).

Empero, a esta posición se le articulan las opiniones que sugieren que si no se pueden rehacer los altares y retablos tal y como estaban, que al menos se tratara de hacer versiones muy apegadas a los originales.

"...Sabemos que el templo no va a ser igual, pero queremos que las cosas que se hagan como el altar

pues pueda ser lo más cercano a lo que era, con sus tallados, con los mismos colores...aunque también sabemos que eso es muy difícil..." (Odilón García, SMA).

"...Me gustaba ir a la iglesia para ver la virgen, estaba ahí, parecía que estaba viendo mi madre, pero desde que pasó aquello, se quemó y se quemaron dos vírgenes y ahora ya no voy a verlos... me gustaría que aunque no fuera igual pusieran otra vez el altar de la Virgen..." (Dominga Montero, SMA)

Un último punto que se consideró alrededor de los trabajos en el templo tiene que ver en la recuperación de las pinturas de las paredes. Mencionan que la historia que estaba pintada en el templo es muy importante ya que los padres y los abuelos comentaban a los actuales xi'ói que sus antepasados habían hecho esas historias para heredarla a sus descendientes:

"...Esas pinturas son muy antiguas, son de los antepasados, me acuerdo que mi abuela decía que era la historia de los santos cuando llegaron aquí, cuando nos enseñaron a rezar, decía que aquí era la gente muy del monte, bien pobre sin nada, pero que en las paredes los santos o los padres que vinieron pues enseñaban cosas a la gente, es la palabra de Dios..." (Odilón García, SMA).

"...A mí me gustaba mucho que la iglesia estuviera toda pintada de adentro, lo raro es que la gente de aquí no veíamos los dibujos, ahora los estamos viendo que ya se quemó el techo, y si se quedaron es porque son importantes, porque quieren que la gente que los vea por eso no hay que borrarlos..." (Don Sixto Rubio, SMA).

c) Respeto a las cenizas y otros objetos recuperados

El día domingo 12 de agosto alrededor de 60 hombres de la población de Santa María Acapulco acudieron al templo de Nuestra Señora de La Asunción en respuesta a la convocatoria para el levantamiento de las cenizas del templo⁴.

Durante las actividades de remoción de las cenizas se recuperaron varios objetos de metal, trozos de madera labrados y una variedad de fragmentos de retablos y esculturas con diferentes grados de afectación.

En esta actividad la gente expresó sentimientos encontrados, por una parte la enorme tristeza provocada por la pérdida de una buena parte de su templo, pero por otro lado, emergía una actitud de comenzar a emprender las labores para la recuperación de este su patrimonio.

Fue así que se apilaron los restos carbonizados del suelo y se trasladaron a la sacristía. El equipo de restauración del la CNCPC sugirió especial cuidado en el manejo y levantamiento de los restos de los altares tanto de la Virgen de la Asunción, como los altares de la Virgen de Guadalupe y la Virgen de los Dolores. En dicha actividad los miembros de la comunidad participaron de manera activa, y cabe destacar que para el caso del altar de la Virgen de la Asunción, el gobernador tradicional de Santa María Acapulco encontró un fragmento de un rostro, mismo que interpretó como parte del rostro de la virgen del mismo nombre.

Posterior a esta actividad se puede observar un creciente interés de los miembros de la comunidad por hacer algo con las cenizas de su templo ya que según explican “esas cenizas son sagradas y ahí está el poder” tal y como lo comenta Don Odilón García “*las cenizas son de nuestra madre la virgen, nosotros venimos de ella... yo creo que son como las cenizas de una persona y por eso tenemos que guardarlas y respetarlas*”

“...Por mi parte no sé, habría que ver que dice toda la gente, primero la vamos a juntar costales para que la gente no la pise porque aquí la gente va entrar el día de la fiesta y pues ahí están la cenizas de todas las imágenes que se quemaron y eso no se puede perder...ahí en las cenizas, hay clavos que todavía pueden servir...” (Lucía Reyes, SMA).

“...Que las cenizas se junten para empezar a trabajar y que queden ahí dentro de la iglesia, que se pongan en algún lado, pero que las dejen en el templo...” (Crispina Botello, SMA).

Ante esta actitud de respeto a las cenizas y los distintos fragmentos encontrados, existen distintas propuestas en relación a la pregunta sobre ¿qué hacer con ellas?

La primera de ellas desearía conservar las cenizas que se recuperaron de los altares principales y depositarlas en urnas o cajas para poderlas colocar al lado de los nuevos altares. Otra de las propuestas es depositarlas en cajas y enterrarlas en el suelo del templo para que “le den fuerza a todo lo nuevo que se va a levantar”. Y la última tiene que ver con todas aquellas cenizas que se levantaron del suelo, las cuales podrían ser parte de las mezclas para las pinturas de las paredes del templo.

Lo que es importante resaltar es que se haga algo significativo con las cenizas y los vestigios, que se puedan reutilizar o



Jorge Luis Martínez. Santa María Acapulco

⁴ Esta convocatoria fue promovida un día anterior por Renata Schneider, en la reunión que estuvo encabezada por el INAH local y federal, la representación regional (Dirección Cárdenas) de la CDI en SLP, la Presidencia municipal de Santa Catarina y alrededor de ochenta jefes de familia de Santa María Acapulco.



Wenceslao Montero Montero. Santa María Acapulco

que puedan ser preservados en el templo.

Opiniones de los pobladores respecto a las instituciones que van a intervenir en el proceso de restauración del templo

Uno de los puntos recurrentes dentro de los testimonios vertidos por las personas consultadas, tiene que ver con el papel de las instituciones y sus responsabilidades que ellas tienen respecto al rescate del templo de Nuestra Señora de La Asunción.

Para empezar la gente quiere que las instituciones que participen dentro de este programa de intervención, tomen en cuenta las opiniones y las necesidades que la población de la comunidad tiene respecto a su patrimonio.

"...Queremos que sigan haciendo esto, que nos pregunten, que nos tomen en cuenta, no que vengan a hacer las cosas como se les de la gana, que nos tomen en cuenta porque nosotros somos los que vivimos aquí, no ellos, ni ustedes, somos nosotros los herederos del templo..." (Juan Martínez, San Pedro).

Otra de las preocupaciones radica en la dimensión temporal de la intervención, ya que toda la gente escuchada plantea que los trabajos de recuperación del templo van a ser actividades que se van a extender a lo largo de los años. Ellos comprenden que

la realización del techo y la elaboración de los altares y retablos va necesitar mucho tiempo.

"...Yo veo ya con tristeza el templo, dicen que lo van a levantar que se va a trabajar en hacerle el techo y los cuadros, yo la verdad ya estoy muy viejo, yo creo que no lo voy a alcanzar a ver otra vez arriba y más de que nos dejen con el trabajo a medias y me da tristeza pensar que las gentes que ahora están trabajando muy bien nos vayan a dejar..." (Santos Montero, SMA)

Parte de esta incertidumbre se ha ido generando a que algunas personas opinan que los trabajos de recuperación del templo sólo se van a realizar mientras este el gobernador de San Luis, o el presidente municipal de Santa Catarina, estén dándole seguimiento a las obras. A la gente de la comunidad le gustaría que se le pudiera dar garantías respecto a la seriedad y el compromiso que las instituciones tienen con el seguimiento de las actividades que se van a realizar alrededor del templo y que se haga todo lo posible porque se cada una de ellas se culmine.

"...Todo lo que tenía de madera, el techo, los cuadros, ¿ya cuándo se van a volver a tener?, ahora nosotros tenemos que tener fe en que se termine..." (Epifania Montero, SMA).

El último punto a este respecto, tiene que ver con la aplicación de los recursos para la restauración del templo. A la gente de la comunidad le gustaría que se le mantuviera informada sobre la aplicación de los recursos económicos, que no se prestara el manejo de ellos a malos entendidos y que se fuera lo más transparente posible en la rendición de cuentas.

"...El dinero ese es muy maldoso, a mí me gustaría que nos tuvieran al pendiente de los gastos y no que de repente no se haga ni la mitad del trabajo cuando digan, ya se acabó el dinero, que nos mantengan informados eso estaría bien..." (Juan Martínez, San Pedro).

Opiniones respecto a la comunidad y su participación e interés de trabajar en los asuntos relacionados con su patrimonio

Después de lo ocurrido y en correspondencia con el interés que tienen los habitantes de SMA y las comunidades aledañas en que se restablezca por completo el templo y el resto de los objetos sagrados perdidos "tal y como estaban", ellos han pensado en la posibilidad de involucrarse íntegramente en el proceso de restauración del inmueble. En este sentido, Don Santos Montero Rodríguez menciona lo siguiente: *"Al principio tal vez nadie dice yo quiero trabajar pero viendo lo que hace falta, se anima uno y trabaja porque además sabemos que la iglesia es nuestra"*

Algunos jóvenes de la comunidad que antes ya había formado parte del equipo de restauración están interesados en volver a participar en dicha la labor. Heliadora Rubio es una de ellas, al respecto nos dice: *"...Yo tengo ganas de volver a trabajar en eso, de subirme al andamio y ayudar, y ahorita más que hay mucho qué hacer, que tenemos que de-*

Ezequiel Hernández Medina, MA



Ezequiel Hernández Medina. Santa María Acapulco

jar la iglesia como si no hubiera pasado nada...”

Y aunque Heliodora admite que en un principio no quería participar por temor a caerse de los andamios, terminó acostumbándose. Este mismo sentimiento de reserva hacia la altura del andamio es compartido por el resto de los habitantes, pero también expresan que ahora les es más importante su motivación por volver a tener su iglesia, que su temor:

“...Antes los muchachos no querían participar por que tienen miedo de caerse del andamio, le tienen miedo a lo alto, pero ahora como queremos que haya iglesia, hay varía gente que quiere trabajar...” (Heliodora Rubio, SMA).

A la par de la preocupación por la reconstrucción de la iglesia, se encuentra la inquietud de generar alternativas destinadas a recuperar otras manifestaciones del patrimonio cultural vivo, las cuales también forman parte de sus bases identitarias, tal es el caso de la revitalización de su música tradicional, sus danzas (entre las que destacan la de La Malinche y las del Mitote), sus artesanías hechas a base de palma, la ritualidad expresada en sus fiestas, entre otros elementos.

Al respecto Don Odilón García argumenta: “El templo de Santa María es el rey de la cultura pame, si se va a restaurar la iglesia también debe apoyarse la cultura... la danza, la música”.

En este mismo sentido Don Sixto Rubio apunta lo siguiente: “La iglesia se nos acabó pero también hay otras cosas que se nos van acabando, las fiestas ya no se hacen como antes, ya son pocas las gentes que saben tocar minuets, solo hay como doce músicos y de los rezos, aquí sólo Don Pedro es el que sabe rezar en latín, ya no necesita libros, se lo sabe de memoria, reza en la Semana Santa...ahora cuando Don Pedro se acabe, se van a acabar los rezos”.

Así han considerado la posibilidad de que las instancias gubernamentales que los están auxiliando en la reconstrucción del templo también los apoyen en fomentar la creación de especialistas en conocimientos como la música, los rezos y alabanzas, el tejido de la palma, etcétera.

Es importante señalar que entre los pobladores de SMA se encuentra latente el temor de que las instancias gubernamentales involucradas los abandonen después de que culmine el proceso de restauración del templo:

“Ahorita nos están apoyando para que la iglesia vuelva a quedar como antes, también nos están apoyando en la fiesta, pero y después qué va a pasar, aquí hacen falta otras cosas, a veces nos quedamos sin agua mucho tiempo, como ahorita, eso también nos hace falta” (Felipa Montero, SMA).

Justo



Justo Yáñez Correa. Santa María Acapulco

En la reunión llevada a cabo el 11 de agosto de 2007 en “la plaza” de SMA, en la que se contó con la presencia de los representantes de la SEMARNAT y CDI, los *xí'ói* reiteraron su disposición de participar en la labores de reconstitución del templo, en actividades tales como la recolección y el corte de madera, palma y otros materiales que se pueden obtener en las proximidades de su entorno natural, finalmente hicieron hincapié en

que lo único que ellos tienen son ganas de trabajar "para que la iglesia quede como antes".

Comentarios finales

La consulta, derivada de la intervención etnográfica, indica la necesidad de exponer de forma clara y sencilla ante la comunidad, las condiciones, los compromisos y las formas en las cuales las instituciones van a intervenir con respecto a los diversos trabajos de reconstrucción, y restauración de la iglesia de Nuestra Señora de La Asunción.

La preocupación de la población sobre las competencias, los tiempos y las responsabilidades de las distintas áreas institucionales, puede ser disipada a partir de la comunicación de las diferentes etapas del proyecto, a través de las vías tradicionales de organización entre la población *xí'óí*.

La fluidez de la información, así como la creación de espacios de participación activa de los sujetos (articulando un enfoque de

género y generacional) pueden establecer un proceso de apropiación de cada uno de los programas de intervención que se realicen entre los *xí'óí*.

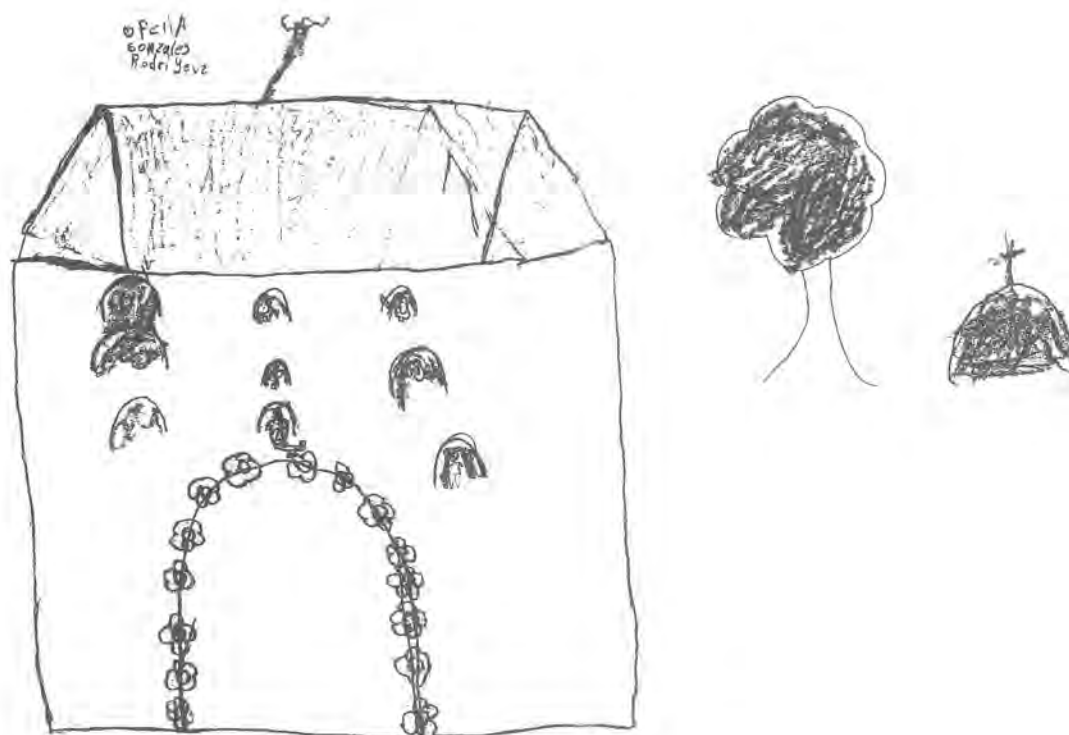
Consideramos de vital importancia el trabajar en la realización de investigaciones etnográficas sobre el patrimonio vivo de los *xí'óí* de SMA. Trabajos de recuperación de tradición oral, registro sistemático del ciclo ritual del pueblo, son básicas para la comprensión de las diversas maneras como los símbolos y los rituales se reconstituyen y se autoorganizan.

Estas investigaciones deberán plantearse desde el punto de vista de la investigación-acción participativa, ya que de esta pueden operar como un espacio de reflexión, discusión y práctica en relación con el patrimonio vivo de la población. Todo ello encauzado a la generación de prácticas que, como señala Schneider (2005), posibiliten una conservación y restauración adecuada, respetuosa y participati-

va, que funcione no solamente para salvaguardar el templo, sino que también se integre en la construcción de un plan de gestión sobre los distintos patrimonios de la cultura *xí'óí*, para su conservación, aprovechamiento y desarrollo.

Bibliografía

- BARTOLOMÉ, Miguel Alberto "Prólogo: una visión del Querétaro Indígena" en Prieto Hernández, et al. *Ya hñini ya jã'itho Maxei. Los pueblos indios de Querétaro*. CDI, México, 2006 pp. 5-12.
- NEURATH, Johannes "Unidad y diversidad en Mesoamérica: una aproximación desde la etnografía" en *Diario de Campo* núm. 92, mayo-junio; México, 2007, pp. 80-86.
- SCHNEIDER, Glantz Renata "Proyecto San Miguel Ixtla, Guanajuato, Conservación y restauración de la capilla familiar otopame La Pinta:1997-2002. Ponencia presentada en "Jornadas de Gestión del patrimonio cultural. Hacia una política de conservación integral en el INAH; en la ciudad de Taxco, Guerrero del 15 al 19 de marzo del 2005.



Ofelia González Rodríguez. Santa María Acapulco